EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXV — DECANO DE LA PRENSA LOCAL — Núm 10.151

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 21

JUEVES 5 DE SEPTIEMBRE DE 1895

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en Paris, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

ALAMBIQUES

Aparatos para alcoholes de 39 á 40
Id. » aguardientes » 24 á 26°
Id. » anisados.

Alambiques aguardenteros con columna y boya de graduación, serpentín y depósito refrigerante.

Id. completos con baños maría, aros de bronce, serpentín y depósito.

Fabricación esmerada y precios muy económicos.

Prensas, azufradores, y cuanto concierne á la elaboración de vinos.

Camilo Pérez Lurbe.—Castellini 12.

DESDE MADRID

Sr. Director.

Muy señor mío: Madrid está desierto. La calle de Alcalá echa chispas, y la horchata de chufas es el único lenitivo á nuestros sufrimientos.

Todo el que tiene dos pesetas se ha ido fuera, y sin embargo, los puntos de *fuera* no están tan animados como otros años.

Esto lo digo yo «y lo dice el barrio mayormente» y si no cojan ustedes las crónicas de los corresponsales de *nansú* y *batista* (a) corresponsales de verano.

Y es que la gente comienza á preocuparse de la gravísima cuestión de Cuba.

La guerra seguida desde tan lejos no *calentaba* á muchos que, haciendo de su egoismo una atalaya, miraban con indiferencia las noticias «porque venían tan atrasadas».. «¿Quién lee un *flambré* de semana y media?»

Pero hoy todos y cada uno hemos sentido *dentro* la influencia: á uno se le va el hermano, á otro se le fué el amigo, y el amigo y el hermano hacen moverse al *resorte patriótico*, enmohecido por la falta del ideal patrio.

España empieza á despertarse de su letargo y en cada sacudimiento de cabeza de nuestros leones, crece la fiereza de este pueblo sano y pletórico de bravura.

Conde y Luque, en un magnífico estudio que llama «Figuras de la guerra», tiene un párrafo hermosísimo en que hace justicia á esta raza de valientes

Dice así: «Por su parte, la nación ha medido exactamente la extensión del peligro, y recogida en sí misma, sin alharacas ni declamaciones estériles, con la calma de las resoluciones viriles, ha abierto en silencio sus venas y sus tesoros, si nada abundantes éstos, llenas, en cambio, aquéllas de bravura y heroismo.»

Y es verdad: España que alborota cuando se trata de admirar al perro Paco, cuando necesita ensalzarse lo sabe hacer sin alharacas ni declamaciones, como dice muy bien el Sr. Conde y Luque.

Conde y Luque en cuatro frases hace el resumen gráfico de la grandeza de la guerra de Cuba, porque, como dice en otro de los párrafos de su estudio, «la gravedad de la guerra de Cuba no está solo en lo sangriento y dispendioso de ella; ni en la crueldad y furor salvaje que acusan en nuestros enemigos las cualidades de una raza inferior; ni en lo que se llamaría violación escandalosa del derecho internacional, si éste no fuera, como es, encarnación del egoismo y de la mentira; ni tampoco en que le preste aliento la vieja política de Monroe, cada día más opuesta á la naturaleza de las cosas y al curso de la historia, sino en que la opinión política de Europa y América espera friamente el resultado de esta última prueba á que España se encuentra sometida, para juzgar de su dignidad y de su fuerza y decretar, en consecuencia, si debe contarse entre los pueblos progresivos ó entre los decadentes: guerra, por tanto, de excepcional importancia, por traer aparejada la más dura de las necesidades, la necesidad de la victoria.»

¡La victoria! Hermosa frase que sintetiza la ambición de todos los españoles y canta la muerte de tanto héroe á quien amamos en vida y veneramos hoy inclinándonos ante sus nombres gloriosos.

La victoria en el lenguaje de la guerra es una palabra que destella expléndidos rayos de luz, pero sobre trapos de luto. Los mismos victoriosos recuerdan con pena el último alarido de dolor del enemigo que tendieron á sus pies... porque será eterno en el hombre el sentimiento del amor, y en este caso más intenso aún porque España castiga los odios de aquellos ingratos con la pena con que reprende la madre al hijo de su alma.

En este caso, que tiene algo de la guerra civil, es casi tan horrible la victoria como la derrota, porque al vencer, deshacemos nuestras propias hechuras; pero se impone, como dice el Sr. Conde y Luque, la necesidad de la victoria y hay que vencer.

***

Todo va desquiciándose: los ferrocarriles, para que todo respire independencia, descarrilan á troche y moche, tanto que ya nadie debe ponerse en camino sin testar.

Los disturbios de orden público están á la orden del día, y los huelguistas de Alcoy siguen aferrados á su idea de no trabajar si no mejoran las condiciones de sus trabajos. Los fabricantes no quieren ofrecer nada y la situación va siendo un poco seria para aquellas gentes que comen de lo que producen, y el día que no trabajan no hacen compra.

La huelga es otra de las modas *fin de siècle*. El gremio que no se declara en huelga, lo menos dos veces por año, se encuentra rebajado.

Yo no niego que, á holgar tenga derecho todo el mundo, pero no me decido á respetar que media docena de titeres con ideas de progreso, que no han digerido sus cerebros, inculquen en los de los desgraciados obreros tanta sarta de estupideces.

Hoy al obrero se le paga mal, es cierto, pero obsérvense las ganancias del amo del taller, y se verá fácilmente que trabajando éste algo más, mucho más de ocho horas, diarias, no consigue reunir ni para sostener los gastos de su taller ó de su fábrica.

El comercio todo atraviesa por una crisis lenta que puede combatirse de cualquier modo, menos holgando.

Es preciso llevar á la práctica teorías que se exponen á cada paso, teorizar con menos calor y practicar con más entusiasmo.

La prudencia en los de abajo y la protección y la caridad en los de arriba, es la única medida de prevención que debiera tomarse para esperar el 1.° de Mayo, que sintetiza más ambición de la necesaria en el obrero, que la que debiera poseer, y más tiranía en el burgués que la que debiera ejercitar.

Y no quiero disertar más sobre esta cuestión que Vds. tendrán bien pensada, sino dar á Vds. un chaparrón de noticias para retirarme por el foro así que haya cumplido mi misión.

Madrid sigue tristón y estos días un poco menos *infierno*. Pedro Botero parece apiadarse algo de los cursis que nos quedamos en la ilustre villa del oso y el madroño. San Sebastian un poco más animado por la afluencia de gente en estos días, pero no tan alegre como otros años según me dice hoy un amigo que almorzará conmigo, pero que me ha puesto la condición de que almorcemos en calzoncillos y la sopa con hielo.

Me dice que los toros fueron una locura y que en su vida ha visto más mugeres bonitas; yo le envidio. No hay nada que me diga más que una muger hermosa con una mantilla de blonda echada á la cara, con flores en el pelo y el brillo que dá á los ojos la vista de la primera moña y el sonido clásico del tararii....

No hay español que no firme su muerte por asistir á los toros y dejarse coger por un bicho con mantilla blanca. En cada madroñito de la mantilla se encierra un pensamiento delicioso que, al mecerse juguetón á impulso de los movimientos de la graciosa cabecita, parece que dice: ¡muda, tonto, cógeme!» «Con la mano, no, con la boca, sí!» —como dicen los chicos cuando juegan al «aguili, aguili,» bajando y subiendo un dulce atado á un cordelito.

Una *mueca española* acompañada de un ¡que te pares! es el acicate más seguro para que un hombre bien templado corra hasta estrellarse en el infinito.

¡¡Ea, que me gustan la mar las mantillas con sus mujercitas dentro!!

Y sin más, soy de Udes. tan devoto como de las mantillas, atento s. s. y amigo

q. b. s. m.
GARCI-FERNANDEZ.

Microscópicas.

Que estábamos á la recíproca era muy justo.

Que habíamos de devolver á los murcianos la visita que nos hicieron en Agosto, lo sabíamos. Es cosa esa sancionada por la costumbre, y así que llega Septiembre y la empresa del ferrocarril anuncia la rebaja en el precio de los billetes, no hay hora segura para emprender la marcha.

La rebaja empezó el martes, y desde entonces ha comenzado la emigración cartagenera, empezando, al mismo tiempo, á crecer la población murciana. ¡Es tan agradable trocar por unos días las brisas del mar por el ambiente embalsamado de los jardines murcianos!

Ir á Murcia en este tiempo es como no salir de Cartagena; pues, aparte el viaje, allí encontraremos nuestros parientes, nuestros amigos, las lindas paisanitas que animan nuestros paseos; todo, en fin, lo que estamos acostumbrados á ver cada julio y cada marzo, sumado á otras hermosuras, á otros atractivos y á otras diversiones.

¿Quién no va á Murcia á ver las murcianitas y á decirles otra vez que son las flores más preciadas de las riberas del Segura?

Hay que ir. ¡Quién sabe si el año que viene podremos hacerlo!

¿Qué sería de nosotros si no tomáramos el fresco en el Malecón y paseáramos por el real de la feria? No nos consolaríamos nunca.

Además, hay que estrechar la mano á nuestros compañeros de «El Pueblo», por lo bien que hablan de Cartagena cuando la visitan, y hay que dar un abrazo al amigo Tornel.

Y después de cumplir con las murcianas y los murcianos, hay que ver los toros.

RAUL.

Crónica agrícola

La cría de gallinas.—Exportación de ganado australiano á Europa.—Nueva levadura

Muchos son los labradores que actualmente tantean la cría de gallinas y no pocos los que en lugar de soñados beneficios, recogen buena cosecha de desengaños.

Para evitar en lo posible esto, me creo hoy en la obligación, aunque no se me agradezca, de recordarles los más elementales principios que nunca debe olvidar el buen avicultor.

El primero es una limpieza mimia del gallinero, suelo, paredes y maderas; todo ha de ser objeto del asiduo cuidado del que á tal industria se dedica: el suelo se ha de barrer lo menos cada dos días; las paredes se han de blanquear cada mes con cal bien viva, lo mismo que las maderas todas. El gallinero debe estar dispuesto de manera que las aberturas puedan cerrarse perfectamente á fin de desinfestarlo de vez en cuando quemando dentro de él azufre, teniendo antes la precaución de hacer salir las gallinas, no dejándolas entrar hasta que se haya ventilado. El agua que se les suministre ha de ser bien limpia, corriente y que pueda cambiarse diariamente.

Las gallinas no deben aglomerarse en grandes aposentos: es preferible tener muchos con pocas gallinas cada uno, para evitar la propagación de las epidemias, tan temibles en esta clase de industrias.

Cada gallinero ha de tener anexo un parque proporcionado al número de gallinas que el mismo albergue, á lo menos 4.000 metros cuadrados por cada 100 cabezas; estos parques deben contener árboles de mucha sombra, hierba y tierra labrada ó removida, siendo muy conveniente para enterrar las deyecciones de las aves. Siempre que se les limite la limpieza ó el espacio de que pueden disponer, se corre el peligro inminente de sufrir grandes pérdidas.

Lo mejor es, á ser posible, dar á esta clase de volatería entera libertad, no cerrando más que los espacios que se quieran tener á salvo de sus uñas y de su pico.

La alimentación ha de ser sana y abundante; granos y verduras cocidas, bien desmenuzadas y sazonadas con salvado, son los manjares que les van mejor; las harinas y productos similares del comercio pueden proporcionar serios disgustos.

***

No es solamente el trigo y otros cereales los que invadiendo nuestros mercados amenazan nuestra producción. La ganadería, uno de los pocos recursos que nos quedan, está á su vez amenazada por seria competencia extrangera. Y no es solo la América la que manda ganados á Europa; tambien nos llegan de la Occeanía.

En los últimos meses de 1894 se expidió una partida á Inglaterra en el barco «Port-Piráe». El boletin que publica el departamento de Agricultura de Nueva Gales del Sud ha dado á conocer algunos datos que interesa conocer sobre los resultados de este ensayo.

El cargamento se componía de 17 bueyes, de los cuales ocho eran de raza Durkam y nueve de raza Deron. Han sido vendidos en Londres por 8.115 francos, ó sea 480 francos aproximadamente por cabeza. Los gastos (flete, seguro, alimentación durante el trayecto, etc.) subieron á 318 francos; de manera que lo cobrado en Sidney, como precio limpio, es de 162 francos por cabeza. Pues bien estos animales fueron comprados por 99 á 124 francos por cabeza. El beneficio ha variado, segun esto entre 63 y 38.

***

Segun leo en una revista extrangera, un sabio acaba de hacer un grande descubrimiento.

Un hongo de la familia de *los aspergileos*, cuyo nombre es *Buratium osyal*, y se desarrolla en el salvado del trigo, goza de propiedades singulares. La parte llamada *blanco* del hongo, que sirve de sosten al tronco, contiene tal cantidad del principio activo de la levadura, que se ve allí concretado formando cristales. Lavándolo con agua fria se obtiene un líquido que provoca la fermentación alcohólica con rapidez asombra y que puede reemplazar, con grandes ventajas, la levadura de que los fabricantes de cerveza, tahoneros y destiladores hacen tanto consumo.

La actividad de esta levadura será tal, que la transformación del azúcar no se detendría por la presencia del alcohol. En vez de detenerse la fermentación al rededor del 7 por 100, llegaría al 20 por 100, con lo que disminuirán los gastos de la destilación dos tercios.

El *blanco del Buratium* podría soportar tres lavados, y dejaría un residuo ó heztan apetecible al ganado como el que sale ordinariamente de la fabricación de la cerveza.

JUAN CENTENO.

TIJERETAZOS

Un sereno de Elche ha metido en la cárcel á un sujeto que se le antojó contar la hora imitando la voz del vigilante nocturno.

Y luego nos quejamos de que no son perseguidos los falsificadores.

—

Niega el señor Silvela los propósitos que se le atribuyen de emprender pronto una activa campaña de propaganda electoral.

Hace bien.

Hoy por hoy, la única campaña que ofrece interés es la de Cuba.

Y es demasiado sangriento aquel drama para pensar en comedias.

—

El alcalde de Murcia ha dispuesto que sean llevados á la casa de misericordia los mendigos que imploren la caridad durante la feria.